

Guion Litúrgico

Domingo de Caritas

7 de diciembre de 2025

II DOMINGO DE ADVIENTO



MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, bienvenidos a esta celebración del segundo domingo de Adviento. También es Domingo de Caritas y nuestra oración está con aquellos que más necesitan de amor y esperanza.

A lo largo de este tiempo litúrgico vamos a ir desgranando las promesas de Dios realizadas en el Antiguo Testamento que se han cumplido en Jesús de Nazaret, Mesías, Hijo de Dios. Con la inauguración del Reino de Dios, Jesús nos invita a ser “peregrinos de esperanza”, una esperanza que no defrauda. Vivamos este tiempo de camino, abiertos al horizonte de la promesa.

El tiempo de Adviento es un tiempo de esperanza donde se nos invita a prepararnos para el encuentro con Dios rico en misericordia, para que nos ayude a superar los afanes de nuestro mundo que nos ocultan su presencia. Tengamos especialmente presente a todas las personas que están siendo fruto de la desesperanza, la exclusión y del sufrimiento.

Comencemos nuestra celebración con el corazón agradecido por ser miembros de la familia de Jesús, el Señor.

KYRIE

Señor, Tú que creas espacios de convivencia y paz entre todas las criaturas, **Señor, ten piedad.**
Cristo, Tú que interpelas a acogernos mutuamente para ser agentes de comunión, **Cristo, ten piedad.**
Señor, Tú que nos llamas a dar frutos dignos de conversión, **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Isaías 11,1-10 Juzgará a los pobres con justicia

Salmo responsorial: 71 Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Romanos 15,4-9 Cristo salva a todos los hombres

Mateo 3,1-12 Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos



La Palabra de este segundo domingo de Adviento del profeta Isaías, de la carta a los romanos y del evangelio de San Mateo nos invita, por una parte, a vivir con ilusión y entusiasmo este tiempo que con la llegada del Mesías inaugura tantas novedades, lo que parecía imposible, se hace posible. Por otra parte, nos estimula a dar frutos dignos de conversión.

El cambio de conducta será la señal de que ha habido una auténtica conversión interior. Conversión y cambio de conducta han de ir unidos. La conversión del corazón ha de traducirse en buenas obras, en buenos frutos, y a su vez, el cambio de comportamiento no puede ser algo mecánico, exterior sino responder a una conversión profunda del corazón.



ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, para que caminemos como familia, en comunidad, siendo testimonio de amor y unidad. **Roguemos al Señor.**
2. Por las personas y organizaciones comprometidas con el bien común y los derechos humanos, para que nunca pierdan la esperanza, y sigan siendo buena noticia para los más vulnerables de la sociedad. **Roguemos al Señor**
3. Para que nuestros responsables públicos impulsen políticas que pongan en el centro a las personas más frágiles, y trabajen con valentía por una sociedad más justa, más humana y fraterna. **Roguemos al Señor.**
4. Para que quienes se ven obligados a dejar su tierra encuentren en su camino puertas abiertas, miradas que dignifican y comunidades que acompañen sus sueños, protejan sus derechos y velen por su bienestar. **Roguemos al Señor.**
5. Por la paz en el mundo, para que cesen las guerras, el odio y las divisiones; y los pueblos aprendan a convivir desde la justicia, el perdón y la solidaridad. Que cada gesto de fraternidad sea una semilla de reconciliación y esperanza. **Roguemos al Señor.**
6. Para que la Palabra que nos llama a preparar el camino del Señor toque nuestras decisiones diarias, nos convierta en agentes de reconciliación y nos impulse a construir esperanza allí donde trabajamos y vivimos. **Roguemos al Señor.**



ORACIÓN COMUNITARIA



E4.1.M01-Guion Litúrgico

Allanad los caminos. Abrid caminos de esperanza, quienes no habéis perdido la fe y la confianza en el Dios que os habita. Allanad los senderos, sed anunciadores de la buena nueva con vuestras obras, porque Él vendrá. Vendrá como rocío mañanero. Rasgará los corazones de piedra, y ablandará la dureza de nuestro frío mundo. Vendrá el Señor, no tardará. Esperadlo en el umbral de vuestra casa, porque sin hacer ruido vendrá, y lo inundará todo con el calor transformador de su Amor.